

ESPAÑA

EL OPUS DEI
VA AL INFIERNO

—¿Sabes que Juan se muere?
—No puede ser, hombre; an-
teayer cenó conmigo y nada tenía.

—Estaba muy bien, aparentemente,
pero el médico le ha diagnosticado un
cáncer; se muere en ocho días.

Igual que Juan está el equipo gober-
nante de España: sólo le falta ver al
médico. Por lo menos, así lo cuenta
la chanza que algunos parroquianos
dispersan por El Gijón, concurrido
mentidero político. Otros lo comparan
con un personaje de dibujos animados:
corre por un camino, olvida el preci-
picio y sigue corriendo en el vacío.

La semana pasada, trascendía que la
Corte Suprema se dispone a procesar
a tres miembros del influyente grupo
católico, Ministros hasta el año pasado,
quienes debían sus puestos al actual
Canciller, Gregorio López Bravo, 47, a
quien se considera el virtual Primer
Ministro, y al Vicepresidente, almi-
rante Luis Carrero Blanco, 66, que ha
pasado tres décadas junto a Francisco
Franco.

Hace un año, un escándalo finan-
ciero —el de la compañía textil Ma-
tesa— envolvía a conspicuos dirigentes
del Gobierno; el *affaire* jugó un papel
decisivo en octubre, cuando el Genera-
lísimo decidió purgar su Gabinete. La
decisión de los 534 procuradores de las
Cortes —inculparlos por negligencia—
es esperada con impaciencia por la opo-
sición y por todo el pueblo, que sospe-
cha los entretelones más tenebrosos de
la vida del régimen.

El sumario, examinado a puertas ce-
rradas —y con muchas sorpresas toda-



López Bravo: ¿Mateza?... me suena.

vía—, detalla la malversación de cré-
ditos oficiales, unos 200 millones de
dólares concedidos a Maquinaria Textil
del Norte SA (Mateza), por supuestas
operaciones de exportación dirigidas a
varios puntos del mundo. Al principio,
la Justicia impuso multas a 48 acusa-
dos, de los cuales 15 están en prisión.

Pero la opinión se interesa, sobre
todo, por la suerte del gobernador del
Banco de España y dos ex Ministros.

Según un oficioso vocero de la Cor-
te, los hombres públicos "no tuvieron
responsabilidad directa ni personal";
pero varios fiscales denunciaron "cier-
to favoritismo" en la cesión de los cré-
ditos; además, llegaron a la conclusión
de que la estafa no habría sido de tal
envergadura si se hubiesen tomado pre-
cauciones elementales.

Los implicados: Mariano Navarro Ru-
bio, 56, quien, antes de dirigir la banca
estatal, fue Ministro de Hacienda desde
1957 a 1965, la época en que se tejió
la estabilización económica española
(el jueves renunció a su cargo); Fausti-
no García Monco, 54, a cargo de la
cartera de Comercio, y Juan José Espi-
nosa, 52, su colega en Finanzas. Los
tres fueron abatidos en el mismo cam-
bio de octubre. Por entonces, en la
cartera de Industrias, transitaba López
Bravo; se supone que, junto al actual
Ministro de Educación, José Luis Villar
Palasí, 47, ex consejero legal de Mate-
sa, su turno llegará después.

A pesar del acostumbrado control de
prensa, de la impotencia del Parlamento
y del sistema de Partido único, ya no
sólo se quejan los obreros o los curas
rebeldes; ahora se agitan, también, los
"burgueses". Desde el fin de la Guerra
Civil, no hubo polémica más violenta
que la originada por el Gobierno del
"Opus Dei".

Muchos estudiantes continúan sus es-
tudios en la cárcel; mueren tres huel-
guistas en los disturbios de Granada;
el Congreso de Abogados pide la aboli-
ción de la pena de muerte y una amnis-
tía para los presos políticos, y el Ga-
binete se halla al borde del abismo; o
como quieren los habitués de El Gijón,
caminando en el aire.

El viernes pasado, 500 obreros salían
del interior de la Catedral de Granada,
donde yacen los Reyes Católicos: allí
permanecieron tres días cercados por
fuerzas policiales, que los rindieron por
hambre. Tres días antes, el gremio de
la construcción —en huelga, por asun-
tos de salarios— había combatido a
mano armada en las calles de la bella
ciudad andaluza. El episodio ahondó
los malentendidos entre las autoridades
civiles y eclesíásticas. ⊖